



Pepe Grillo

pepegrillocronica@gmail.com



Ni los ve, ni los oye

Siempre atento a los problemas que surgen al interior de su movimiento, el presidente dijo sobre el pleito entre la gobernadora Layda Sansores y el jefe del Senado, Ricardo Monreal: "Ni me meto ni me importa".

No llamó al respeto ni a la concordia, nada de eso, se lavó las manos y se dio media vuelta.

Quedó claro que Layda es la operadora de una cadena de mando cuyo primer eslabón está en Palacio Nacional y cuyo fin es acosar al legislador de Zacatecas, con buenas y malas artes,

para que dé un paso al lado y deje al partido Morena, de ser posible antes de fin de año.

Esta es la razón por la que Layda no teme violar la ley de manera sistemática al difundir material obtenido de manera ilegal. Material que, dicen, le proporciona de manera sistemática alguna de las agencias dedicadas a explorar las cloacas.

El rompimiento con Monreal es inevitable, no tiene vuelta atrás. El gobierno busca la forma de que no le salga tan caro.

La alianza andaba de parranda

Cuesta trabajo creerlo porque casi todo mundo daba por muerta la alianza Va por México, de PRI, PAN y PRD, pero estos tres partidos han vuelto a trabajar juntos, al menos en el Congreso.

Dicen los que saben que hay tres motivos combinados: Los malos modos del gobierno, que al parecer tenía a Alito Moreno en el bolsillo y lo soltó.

En segundo lugar, que aprobar la reforma electoral como quiere el presidente sería reducir las bancadas de

la oposición a su mínima expresión y tercero, pero no al final, que el éxito de la marcha en defensa del INE mostró que la 4T, que por momentos parecía una fortaleza inexpugnable, tiene flancos vulnerables.

De hecho, en la mañana de ayer el presidente, todavía molesto por la marcha, estuvo errático y colérico, tomando decisiones de las que podría arrepentirse muy pronto.

Los cuatro para Coahuila

Se tomó su tiempo, pero Morena ya tiene listos cuatro nombres que estarán en la encuesta definitiva para elegir a su candidato a gobernador para la elección del año que entra.

Hay dos aspirantes cuyos nombres aparecen en las columnas nacionales: Armando Guadiana y Ricardo Mejía Berdeja y dos figuras locales Luis Fernando Salazar y Reyes Flores.

El empresario del carbón, Guadiana, es el más conocido por aquellas latitudes, pero el preferido de Palacio Nacional es el subsecretario Mejía Berdeja que hizo su campaña en las mañaneras.

Salazar es un cuadro panista que se cambió a Morena para buscar la candidatura. Si Morena lo rechaza, dicen allá, le buscará por otro lado. Reyes Flores

también se formó en el PAN y rompió con el blanquiazul para ponerse el chaleco guinda.

Allá sostienen que en realidad es cosa de dos: Guadiana o Mejía Berdeja. La tensión al interior del partido aumenta hora tras hora. Hay quien augura un



rompimiento inevitable, que daría al traste con el plan de llevar la 4T a ese estado fronterizo.

Conagua en Puebla

Conagua sigue anotándose palomitas, esta vez de la mano de la Secretaría de Medio Ambiente poblana.

Nos adelantan que se firmará este jueves el Convenio Marco de Colaboración en Materia de Desarrollo Sustentable que incluye

municipales, empresas del ramo textil y que promueve el cumplimiento de obligaciones medioambientales de cuerpos de agua, como el Río Atoyac o el río Rabanillo.

Estos ríos se han visto afectados por procesos industriales y con el acuerdo se modificarán para hacerlos sostenibles.

Beatriz Manrique Guevara, secretaria de Medio Ambiente de Puebla suma puntos ya que gracias a sus gestiones se logró este convenio ●